



**Enrique Javier Díez Gutiérrez**  
 Profesor de Didáctica y Organización  
 Escolar de la Universidad de  
 León y Coordinador del Área  
 Federal de Educación de IU

# Las políticas educativas del PP son insostenibles

**El Ministro de Educación Wert y la secretaria de Estado Gomendio son los que son insostenibles. La insostenibilidad de las políticas del PP en materia de educación exigen la dimisión de un ministro y una secretaria de estado que realmente parecen velar por los intereses de sus patronos privados empresariales dispuestos a asaltar la Universidad Pública con sus recetas neoliberales, expulsando a los jóvenes de clase trabajadora y convirtiendo las Universidades en empresas que recibirán financiación en función de los resultados comercializables.**

QUIEN NO ES SOSTENIBLE ES ESTE MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y SU MINISTRO Y SECRETARIA DE ESTADO que están costando a la educación pública miles de millones, desviados al rescate de bancos, eléctricas y autopistas de peaje, mientras se los recortan a la educación y a la universidad. Negocios de “sus colegas”, en donde acaban muchos de estos altos cargos de los Ministerios, en puestos de asesores, una vez que han conseguido privatizar y liquidar lo público, para convertirlo en beneficios de unos pocos a costa del trabajo de todos.

No son sostenibles quienes, como Wert y Gomendio, mienten y manipulan para justificar sus posiciones ideológicas, falseando la realidad y la situación dramática que padecen la mayor parte de la ciudadanía cada vez más indignada con sus políticas de recortes.

Gomendio miente. Miente cuando afirma que el sistema de financiación de las universidades “no es sostenible”. Lo que no es sostenible es que el PP esté endeudando a las Universidades para rescatar bancos y seguir aumentando la deuda pública. No son

sostenibles quienes, como Wert y Gomendio, afirman que el modelo actual “no es sostenible” con financiación pública y abogan por introducir la financiación de empresas privadas en la educación y aumentar el incremento del re-pago de mayores tasas a costa de las familias y los estudiantes, así como un modelo de financiación basado en el modelo mercantil de pago por resultados comercializables, en vez de financiar a las instituciones educativas en función de sus necesidades.

Gomendio miente, en un acto patrocinado por una universidad privada, cuando afirma que hay muchas universidades. Lo que hay son muchas universidades privadas, que se han duplicado prácticamente sin ningún control. Como es bien sabido, el sistema universitario español era en su casi totalidad de carácter público, con la excepción, antes de 1991, de algunas universidades pertenecientes a la iglesia católica. A partir de entonces han ido proliferando rápidamente las universidades privadas, apoyadas por los poderes políticos y económicos. Según los datos ofrecidos por el Ministerio de Educación, al comienzo del curso 2011-2012 el número de



Viñeta de El Roto

universidades españolas se situaba en 79, de las que 50 son públicas y 29 son privadas. Los datos reales demuestran que en España hay pocas universidades en comparación con otros países de nuestro entorno: la mitad que en el Reino Unido y una sexta parte que en Estados Unidos.

Miente Gomendio, al afirmar que un alto porcentaje del alumnado abandona la universidad sin terminar, cuando la realidad es que ese “alto porcentaje” se refiere al cambio de titulaciones y que el abandono definitivo solo es

↘ del 12%, como ya han explicado los profesores José Antonio Pérez (de la UPV) y Juan Hernández (de la UJA), economistas y expertos en financiación universitaria.

Miente Gomenadio cuando afirma que las becas universitarias son muy generosas, cuando la cuantía de las becas universitarias que reciben los estudiantes ha caído 466 euros de media hasta quedar en 2.063 por estudiante y año, con un recorte del 18%. España dedica el 0,11% del PIB a las becas, casi una tercera parte que la OCDE (0,31%), muy lejos de lo que destina Estados Unidos (0,39%).

Manipula Gomenadio, cuando asegura que “tienen mejor empleabilidad las personas que solo tienen el título de egresado que los que concluyen un máster”, como si la causa del paro y de la precariedad laboral fuera debida a tener estudios universitarios superiores, en vez de asumir la responsabilidad de la situación actual, derivada de la política económica del PP y sus reformas laborales, al servicio de los mercados.

Manipula Gomenadio cuando dice que “el problema es que la educación no es gratuita”. Claro que no es “gratuita” porque la pagábamos con nuestros impuestos, hasta que el PSOE y el PP decidieron destinarlos a pagar los intereses de su deuda, pactando la reforma del artículo 135 de la Constitución. Lo que no entiende Gomenadio, ni el PP, es que los servicios públicos, como la educación superior, sólo son accesibles en igualdad de condiciones si son universales y gratuitos.

Mientras los países de la UE están optando por una política radicalmente distinta: financiación pública de la universidad, matrículas gratuitas o simbólicas, y ayudas en forma de becas-salario, desgravaciones fiscales y subsidios. En los países nórdicos los estudios universitarios son gratuitos; en Austria o Escocia la

matrícula es gratuita; en Alemania la matrícula requiere tan sólo el pago de una tasa fija (300€ por año) o 183€ en Francia, por ejemplo. Este es el modelo mayoritario en Europa porque promueve la igualdad de oportunidades en el acceso a la universidad.

La inversión pública en el sistema universitario español se sitúa a la cola de los países de la UE-15. El Estado español sólo dedica el 1,1% del PIB a la educación universitaria, mientras que países como Estados Unidos alcanzan el 3% de su PIB y la media de la UE-15 sobrepasa el 2%. La sangría que desde 2010 sufren las universidades públicas en sus presupuestos ha hecho retroceder su nivel de gasto casi una década.

Nuestra Universidad Pública está siendo acusada por Wert y Gomenadio continuamente, que deberían ser los que la defendieran y apoyaran, de ser ineficaz, cara y mediocre, cuando, muy al contrario, los estudios internacionales muestran que nuestra educación superior y productividad científica son equiparables a los de los países de la OCDE, a pesar de que la inversión en nuestro país supone unos recursos anuales un 20% inferiores. Y todo ello se consigue en las universidades públicas, que acogen el 90% del estudiantado y son responsables del 97% de la producción científica total del sistema.

Por eso es más necesario que nunca apoyar las movilizaciones contra los decretos y reformas universitarias y educativas que está introduciendo a toda máquina en las postrimerías de su gobierno y animar a toda la comunidad universitaria, movimientos sociales y ciudadanía para movilizarse y exigir la dimisión de este Ministro de Educación y de las políticas del PP que son insostenibles en una sociedad democrática y de derechos. Porque si algo hace insostenible el sistema son las políticas de recorte del PP. 📍



### Publicado el currículo de religión para Primaria, ESO y Bachillerato

# Wert rinde pleitesía a la jerarquía de la iglesia católica

### La Federación de Enseñanza de CCOO denuncia que el currículo de religión para Primaria y Secundaria aprobado recientemente por el Ministerio de Educación convierte la catequesis católica en una asignatura evaluable y de oferta obligatoria.

EL TEXTO NORMATIVO QUE EL GOBIERNO DEL PARTIDO POPULAR ACABA DE PUBLICAR en el BOE y que organiza la formación religiosa y moral es coherente con los Acuerdos firmados con la Santa Sede en las postrimerías del franquismo, aún vigentes y más empoderados que nunca. CCOO recuerda que la Conferencia Episcopal ya tenía reconocidas por parte del gobierno las competencias para la elaboración de este currículo.

Estos acuerdos garantizan que los centros públicos deben ser respetuosos con la ética cristiana, que los planes educativos deben incluir la religión católica para quien la quiera, obligando a pronunciarse a todo el alumnado -en contra de lo establecido constitucionalmente- sobre su

creencia o religión, según la elija o no, y forzando a crear una asignatura alternativa, dando respuesta a una aspiración histórica de la iglesia católica.

Asimismo, establecen que la religión católica debe ser impartida por aquellos que han sido autorizados por la jerarquía eclesiástica y que esta jerarquía es la que debe determinar los contenidos de la enseñanza, los libros y el material didáctico. Y que el Estado se hará cargo del coste de todo. Esta situación es incompatible con un sistema educativo que garantice el derecho a las creencias y las propias convicciones, la pluralidad democrática, la convivencia respetuosa, la cohesión social y la solidaridad. Por ello, CCOO exige la derogación definitiva de estos acuerdos.

Para la Federación de Enseñanza de CCOO, la actual oferta obligatoria de religión y su materia alternativa no garantiza que todo el alumnado curse en algún momento de la escolaridad obligatoria contenidos relativos a la educación ciudadana y democrática que el sistema educativo español debería garantizar por ser un acuerdo de los estados miembros de la Unión Europea. Por este motivo, CCOO denunció ante instancias nacionales y europeas la vulneración de determinados apartados del artículo 27 de la Constitución Española, que garantiza el derecho a la educación.

CCOO defiende una escuela laica y se opone con rotundidad a que la religión se imparta dentro del horario lectivo del alumnado y a cualquier tipo de adoctrinamiento a través del currículo.

En definitiva, la LOMCE se rinde a los intereses de la jerarquía católica porque satisface dos de sus demandas históricas: que haya una asignatura alternativa a la religión que legitime una oferta obligatoria en horario escolar y que la religión sea evaluada. Este problema solo se va a solucionar con la derogación de la ley y la salida definitiva del currículo de la religión católica. +

## El PP instaura de nuevo el neoconfesionalismo nacionalcatólico en la educación pública

 Área Federal de Educación de IU

Izquierda Unida exige, junto con la comunidad educativa, que cualquier religión, así como sus actos y símbolos, queden fuera del ámbito escolar y se deroguen los acuerdos preconstitucionales con el Vaticano ("Concordato con la Santa Sede"), que son el amparo normativo para que la jerarquía episcopal y el PP conviertan la catequesis católica en un contenido evaluable en el sistema educativo público.

El Gobierno acaba de publicar en el BOE los currículos de religión católica para Primaria, Secundaria y Bachillerato casi de tapadillo y sin apenas publicidad, tratando de que pasen lo más desapercibidos posible.

Es necesario denunciar no sólo la presencia de una confesión religiosa entre los contenidos curriculares que se enseña a las futuras generaciones, como si fueran contenidos científicos, sino que hay que denunciar igualmente el adoctrinamiento que se comprueba en los nuevos textos básicos de la asignatura para Primaria, Secundaria y Bachillerato para la adaptación de la materia a la LOMCE. Entre los "estándares de aprendizaje evaluables" aparece que el alumnado de primero de primaria (6 años) tiene que "memorizar y reproducir fórmulas sencillas de petición y agradecimiento", o en 2º de primaria que es capaz de "expresar, oral y gestualmente, de forma sencilla, la gratitud a Dios por su amistad".

Estos contenidos no los ha desarrollado el Ministerio de Educación, sino la jerarquía católica, en virtud de los acuerdos preconstitucionales firmados, en las postrimerías de la dictadura franquista, con el Vaticano en 1979. Por eso no es de extrañar que se incluyan rezos en Primaria. Incluso que se eliminen referencias a otras creencias en Secundaria, dado que, en buena lógica comercial, no

van a dar publicidad a la competencia. O que contenidos como "Dios, padre de la humanidad, quiere nuestra felicidad", o asociar "las características de la familia de la Iglesia con las de su familia" se impartan sin ningún complejo.

El cinismo de la Jerarquía católica se hace evidente cuando el preámbulo de la normativa destaca que "lejos de una finalidad catequética o de adoctrinamiento, la enseñanza de la religión católica ilustra a los estudiantes sobre la identidad del cristianismo y la vida cristiana". Sin embargo, podemos comprobar que este currículum incide cada vez más en el creacionismo, valorando que el alumnado de Bachillerato "reconozca con asombro y se esfuerce por comprender el origen divino del cosmos", así como distinguir que "no proviene del caos o el azar", en contra de los modelos científicos evolutivos explicados en el resto de los contenidos curriculares. Incluso uno de los sindicatos del propio profesorado de religión (USIT) denuncia que este currículum "acentúa la confesionalidad de forma exacerbada, se usa como catequesis para evangelizar al alumno de una forma ilegítima".

Con la flexibilidad que otorga la LOMCE en este aspecto, las comunidades autónomas decidirán si imparten una o dos sesiones de 45 minutos, que no se dedicarán a otras materias. De esta forma impartir religión restaría 70 horas de materias troncales u optativas. Además los resultados de esta materia contarán para la nota media o para obtener una beca, tras más de dos décadas en las que no fue así.

Por ello Izquierda Unida apoya la demanda de la comunidad educativa, de Escuela Laica o de la confederación de madres y padres de alumnado (CEAPA), que recomiendan no matricularse en religión porque "los dogmas no deberían tener cabida en las aulas de un país aconfesional" como establece la Constitución. +